

virtud y la ciencia nos abren de par en par las puertas á los justos y legítimos goces de la vida, llevando á la sociedad la paz, la ventura y la felicidad. Nada mas digno y mas noble de nuestras aspiraciones; así como el vicio y la ignorancia, manantial de todos los males, nada mas repugnante y perjudicial.

Si el hombre trabaja con rudo esfuerzo, reclamando de la madre tierra el sustento diario, si desarrolla toda su actividad y muestra interes en fomentar los dones materiales con que le dotó la naturaleza ¿cuánta más energia y cuidado debe desplegar en el cultivo de la inteligencia, don supremo que le eleva á la dignidad del primero y mas noble ser de la creacion?

Con razon, pues, preocupa á los hombres pensadores y de gobierno la educacion de la juventud, con razon venimos en estos dias á dar cuenta (cumpliendo las prescripciones reglamentarias), al Estado y á la provincia, tan dignamente representados, y á cuantos se interesan por los adelantos de la juventud, de los frutos alcanzados en la enseñanza por este Centro y de otros datos de sumo interés.

No siéndome posible renunciar al placer que tengo de dirigirme á tan escogido auditorio, ni al deber que impone á los Secretarios de estos Centros de enseñanza el art. 96 del Reglamento, os